

**Marginados y minorías sociales en la España
Moderna y otros estudios sobre Extremadura**
Llerena, Sociedad Extremeña de
Historia, 2005 Pags.303 a 326

ISBN-10: 84-611-0399-8 - ISBN-13: 978-84-611-0399-7

Aportaciones climatológicas y ambientales al verano de 1936 y a la columna de los 8.000

Juan Eugenio Mena Cabezas | VI Jornadas de Historia en Llerena (Badajoz), 2005

RESUMEN: Mediante esta comunicación trato de exponer el contexto climatológico y medioambiental que soportaron los integrantes y refugiados de «La Columna de los 8.000», en el sur de Extremadura, en septiembre de 1936, cuyos aspectos humanos y documentos vivos ya han sido tratados excelentemente por otras iniciativas. Se analizan, por tanto, las variables de lluvias, temperaturas y fases lunares, además de la flora y fauna previsibles de aquellos días, en la medida que influyeron en los huidos. Este conjunto de análisis, además del proceso de formación de la bolsa oeste de Badajoz, pretende acercarnos a la terrible situación vivida en esos días y siguientes, con el fin de su reparación histórica y su consideración social.

ABSTRACT: CLIMATOLOGICAL AND ENVIRONMENTAL CONTRIBUTIONS TO THE SUMMER OF 1936. With this communication I will try to describe the climatological and environmental context that the members and refugees of the so-called Column of the 8,000 endured in the south of Extremadura in September 1936; their human aspects and vivid documents have already been dealt with in an excellent way by other initiatives. Therefore, we analyse variables such as the rain, temperatures, moon phases, apart from the flora and fauna existing at that time, as factors that influenced fleeing people. This analysis, together with the process of formation of the western group of Badajoz, tries to show a close approach to the terrible situation endured in those and following days, with the only aim of their historic reparation and social consideration.

Buscando la posición de los astros: la luna en las noches estivales de 1936

A partir de la información astronómica universal, es posible conocer tiempo atrás y prever la posición de la luna. Sin intención de arriesgar demasiado, puede decirse que la mayoría de los acontecimientos históricos y fenómenos naturales se producen bajo la influencia del sol imperante en ese momento y en especial de la luna, sobre todo por su influjo en el desarrollo de la vida nocturna.

Las estrategias militares no van a ser una excepción. No creo que el levantamiento golpista ni las operaciones militares sucesivas estuvieran condicionados por la luna nueva de esos días, sino que la sedición se apoyó -y aprovechó a su favor- la oscuridad de la noche. Así, dentro del conjunto de aspectos y consideraciones ante una acción de esa envergadura, la posición lunar fue, sin duda, un factor más. De igual forma ocurriría con la consolidación de las posiciones en días siguientes en los que la luna iba creciendo, como a continuación se explica.

Fases Lunares para el mes de Julio del año 1936						
Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
		1 	2 	3 	4 Llena 	5 
6 	7 	8 	9 	10 	11 	12 
13 	14 	15 	16 	17 	18 Nueva 	19 
20 	21 	22 	23 	24 	25 	26 
27 	28 	29 	30 	31 		

Sin embargo, a primeros de agosto dentro de nuestro contexto regional y para el mes siguiente en el bando nacional, ya no hay que protegerse de la República, sino atacar y orientar los esfuerzos hacia Madrid. Así, la táctica de esos días por los pueblos de Extremadura consiste en avanzar protegido por la oscuridad de la noche, pero asegurados por la luminosidad de la luna.

Los avances de la columna fascista en el territorio extremeño y en concreto de la Vía de la Plata (zona en la que el Frente Popular ganó sobradamente por su gran apoyo social) se realizan por la noche, se toman al amanecer y se consolidan posiciones durante el día. Así ocurrió en Monestitorio, Fuente de Cantos, Llerena, Villafranca...

Por otra parte, en el intento de recuperar Llerena desde Azuaga el 31 de agosto, además de reunir fuerzas y recursos, el avance se realiza con casi la luna llena, independientemente de que el ataque fracasara como casi todos en esas primeras fechas. Por el contrario, la preparación del asalto

a Mérida y Badajoz, en el que se preveía batalla y resistencia, se hace y es apoyado sin la luz nocturna, para formalizar después el combate durante el día.

Fases Lunares para el mes de Agosto del año 1936						
Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
					1	2
3 Llena	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17 Nueva	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Con relación al tema que nos ocupa, las vicisitudes de la marcha de la Columna de los 8.000, hay que recordar que la gesta se programa de forma muy rápida con las gentes obligadas por la presión creciente alrededor de Jerez y Fregenal.

Parte del éxito de los días de marcha radica en no ser vistos y por el avance en la oscuridad - como buenamente podían-, una vez abierta la ruta por los guías y conocedores del camino. Igualmente, la desorientación y el desbaratamiento general tiene un hándicap especial: la propia y oscuridad nocturna. Estas horas en las que los huidos y masacrados se podrían mover, reunir y desplazar no las facilita la luna llena. Esto ya no es posible, pues el ciclo lunar se corresponde con noches oscuras y cerradas de la luna nueva.

Fases Lunares para el mes de Septiembre del año 1936						
Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
	1 Llena 	2 	3 	4 	5 	6 
7 	8 	9 	10 	11 	12 	13 
14 	15 Nueva 	16 	17 	18 	19 	20 
21 	22 	23 	24 	25 	26 	27 
28 	29 	30 Llena 				

La síntesis para estos primeros acontecimientos es la que sigue: se reproduce el esquema de atacar -o huir y desplazarse para el caso de la Columna de los 8.000- cuando hay una clara desventaja militar (terreno contrario) en la oscuridad de la noche; o bien avanzar sobre terrenos seguros o sin peligros y no dominados por el enemigo, con la ayuda de la claridad de la luna llena.

La formación de la bolsa de Oeste de Badajoz

La formación y evolución de las columnas fascistas que parten de Sevilla a Extremadura y Madrid está bien documentada en publicaciones y documentales. Lo que se quiere plasmar en este conjunto de planos es que el inicio de la conquista por los sublevados se ve favorecida por el tipo de asentamientos urbanos, o sea, un poblamiento netamente rural y concentrado en grandes poblaciones, no diseminado o disperso en pequeñas aldeas. Se consideran las fechas documentadas de las ocupaciones de cada población.

Inicialmente, la toma de los pueblos por los militares resulta ser sólo eso, de la población urbana. La dominación del territorio y la limpieza étnico-política se produce en los días o semanas después de la toma como mancha de aceite. Sobre cortijadas y aldeas caen las fuerzas paramilitares y fascistas locales, que son los que conocen los cortijos, a los dueños y obreros de cada uno, y especialmente, los caminos del municipio. Las columnas de soldados abren brecha y se asientan en los núcleos principales (Llerena, Zafra y Mérida...), luego sigue una tarea singular de la retaguardia local que asienta y asegura las conquistas a base de matanzas y fusilamientos. De ahí el análisis por semanas que sigue.

A continuación, se expone el proceso cronológico de ocupaciones que derivó en la formación de la Bolsa Oeste de Badajoz, tal como se la denomina desde el punto de vista estratégico. Este conjunto de poblaciones sufrió la acumulación de refugiados, en su inmensa mayoría civiles, procedentes del entorno inmediato-ato, sorprendidos de la virulencia de las ocupaciones que no cesaban un solo día, sin que, en cambio, se les socorriera o amparase desde algún sitio. Como se sabe, los intentos de huida de la población a partir de la batalla de Los Santos (6 de agosto) hacia la zona republicana eran muchos, a cuál más desesperado, y con los antecedentes animosos de que algunos grupos sí que llegaban a su destino, entre ellas ciertas columnas de mineros de Huelva.

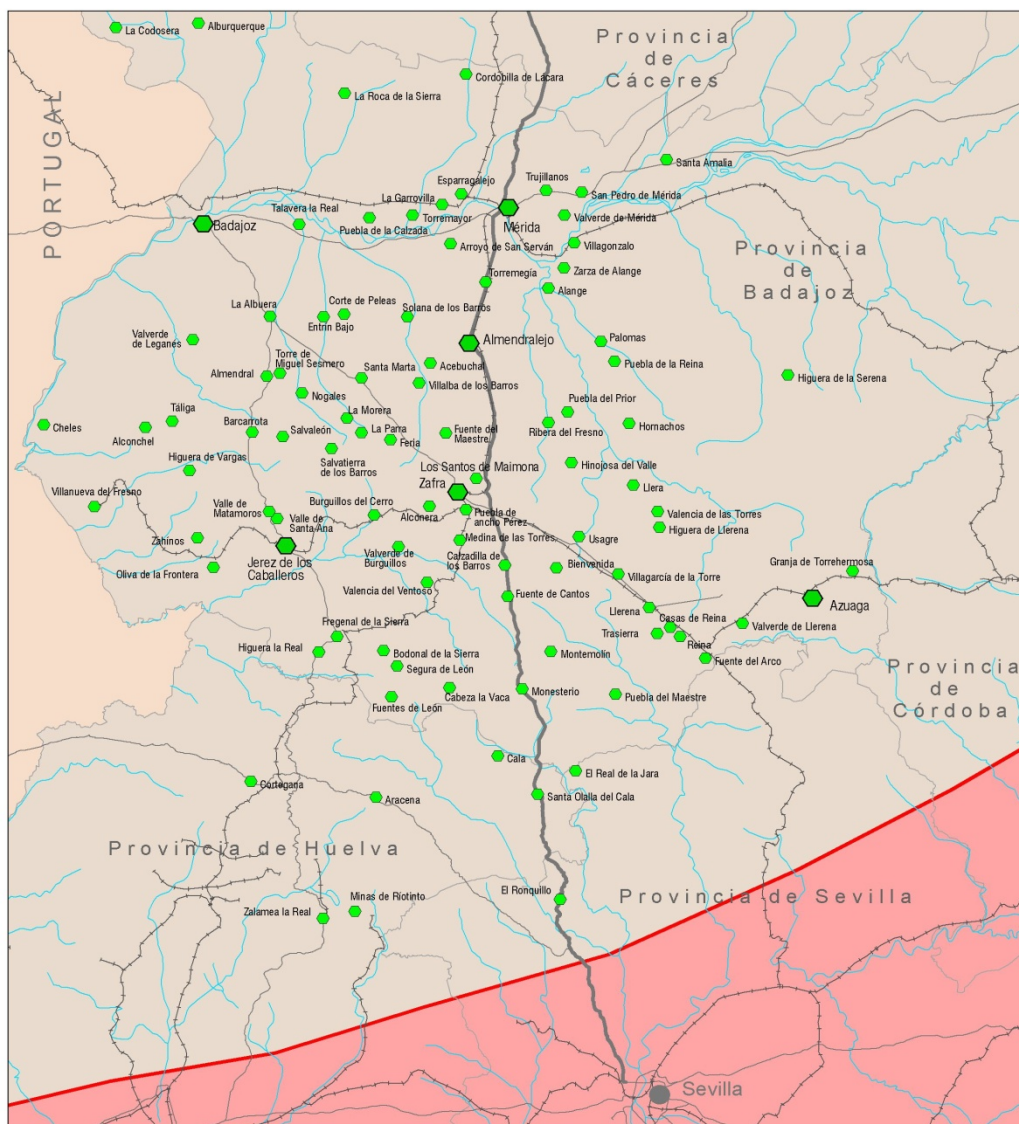
En los mapas que siguen, se representa en color oscuro la evolución de las conquistas de poblaciones, agrupadas por semanas sucesivas a partir del sábado 18 de julio de 1936. Durante la semana 9ª (del 12 al 18 de septiembre) se produce el frustrado paso de La columna de los 8.000, de funestas y terribles consecuencias. En la zona republicana las poblaciones se rellenan de color claro, mientras que, tras el paso de la columna de Castejón y Yagüe, las poblaciones ocupadas primero y el afianzamiento en sus territorios municipales después, tal como se ha mencionado antes, se representan en oscuro.

▪ **Primera y segunda semana: 18/07 al 24/07 y del 25/07 al 31/07**

Las dos primeras semanas desde la rebelión militar tan sólo el valle del Guadalquivir se considera territorio nacional, mientras que el resto de poblaciones de la sierra norte andaluza y el conjunto de Extremadura se mantienen fieles a la República, sin sospechar las maniobras que sucederían.

Las acumulaciones de tropas procedentes de Marruecos centran las operaciones logísticas, seguidas como se sabe por una generalización de ocupaciones en la vega sevillana, de Huelva y numerosas poblaciones que asientan el sur peninsular a favor de los nacionales.

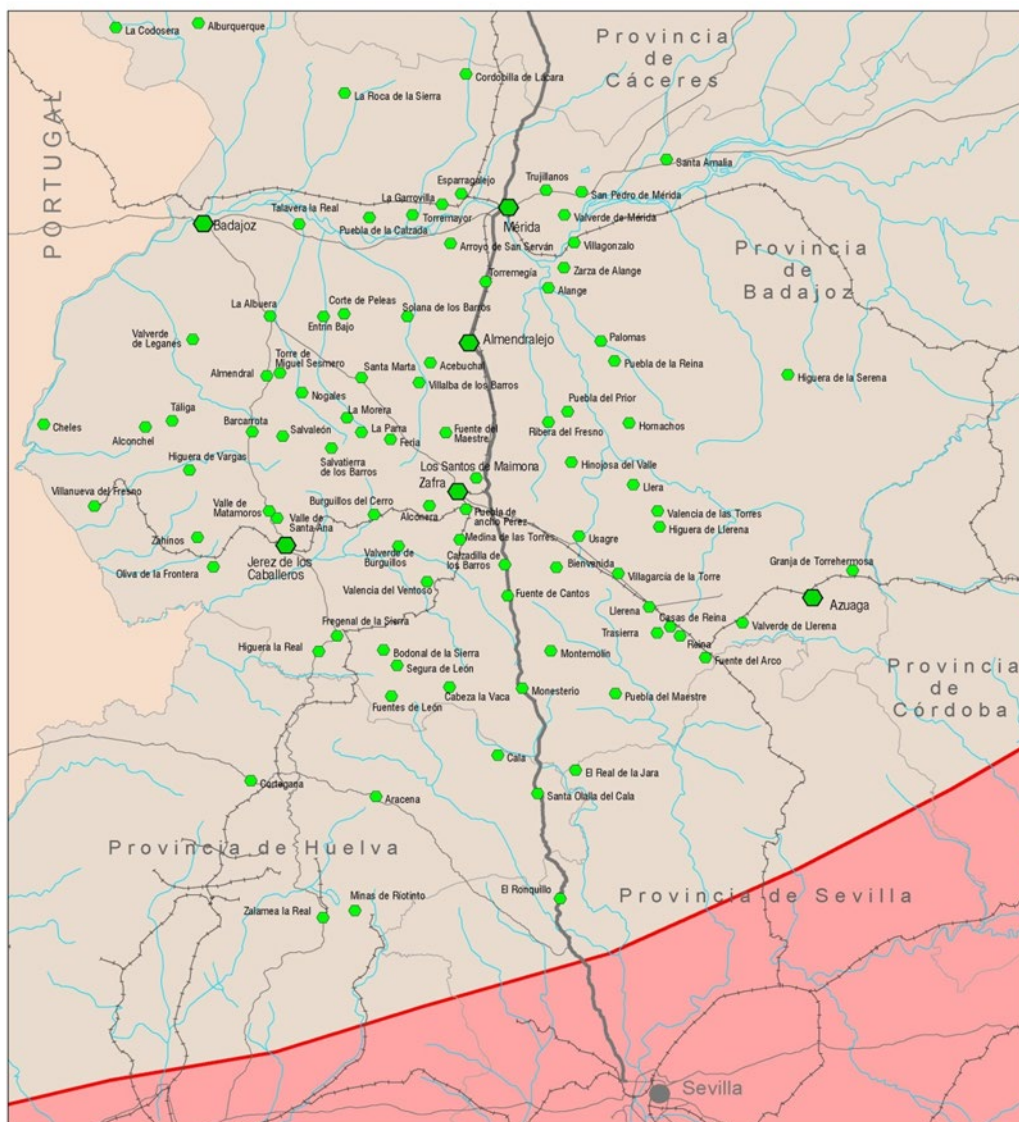
A los efectos del análisis de formación de la Bolsa Oeste de Badajoz, no se ha considerado necesario el detalle de las ocupaciones de la zona andaluza que, salvo Córdoba, fueron ocupadas sucesivamente.



▪ Tercera semana: 1/08 al 7/08

La estrategia militar diseñada consistía en unir la zona centro-norte de Sal-amanca-Burgos con el sur de Andalucía, a través de Extremadura siguiendo la Ruta de La Plata, un área estrictamente rural e indefensa.

Una vez acumulados suficientes soldados profesionales y material de guerra la columna avanzaba de noche con la luna llena y ocupaba pueblos durante el día. Una rápida carrera que tuvo en este histórico recorrido contadas y es-casas resistencias.



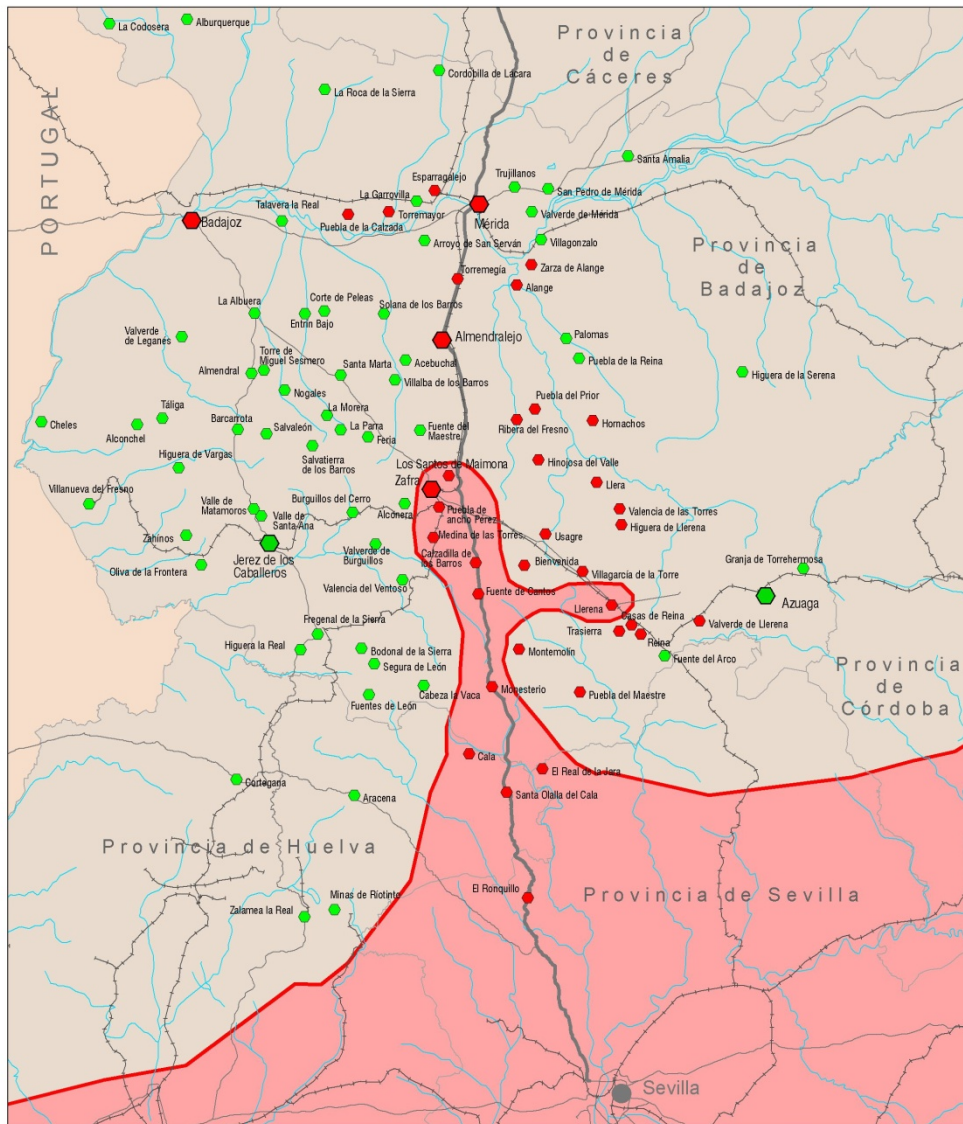
Es en esta primera semana de avance estratégico, casi un paseo militar, cuando los nacionales se asientan entre Zafra, Llerena, Santa Olalla y Sevilla. Un fin secundario e inmediato será controlar el ferrocarril Sevilla-Mérida, que posteriormente se mostrará de alto rendimiento militar.

▪ Cuarta semana: 8/08 al 14/08

El objetivo de unir la zona norte con Sevilla a través de la Vía de la Plata es bien patente, para eso se afianzan las posiciones y tomas de pueblos y ciudades en este eje. En estas fechas se produce la toma de pueblos como Almendralejo, Mérida y, sobre todo, Badajoz, además de una orla de poblaciones más inmediatas a la carretera.

Los sucesos y matanzas en la plaza de toros de la capital llevarán a una inquietud generalizada de las poblaciones del interior, que se encuentran cada vez más desamparadas. Es en este momento cuando comienzan las huidas hacia la zona republicana, todavía sin grandes ensañamientos nacionales, y hacia Portugal, a pesar de que el país vecino apuesta cada vez más abiertamente en su posición favorable hacia los sublevados.

Día a día van cayendo pueblos y afianzándose las ocupaciones en el campo, aldeas y cortijos, por lo que es peligroso -aunque no imposible- pasar a la zona republicana. La formación de una zona aislada, conocida como la Bolsa Oeste, se convierte en un temor y realidad para estos pueblos.

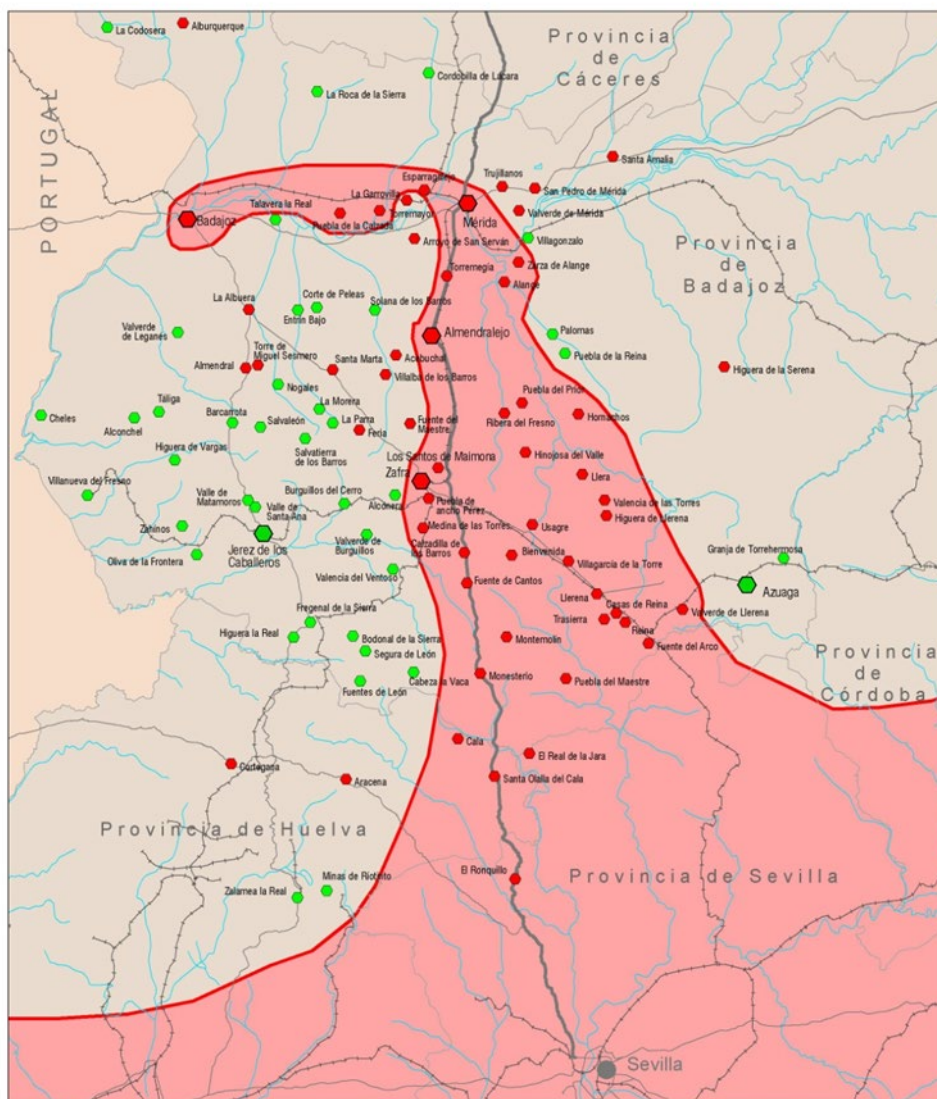


▪ **Quinta semana: 15/08 al 21/08**

La posición de resistencia republicana se afianza en poblaciones como Azuaga, que todavía no interesan a los nacionales, imbuidos en la preparación de las operaciones de acercamiento a Madrid, cuyo recorrido por la car-retera general chocará con algunos puntos de resistencia.

No obstante se continúa de forma incesante y diaria con la ocupación de pueblos en las Vegas del Guadiana y hacia el oeste provincial. La situación se va haciendo

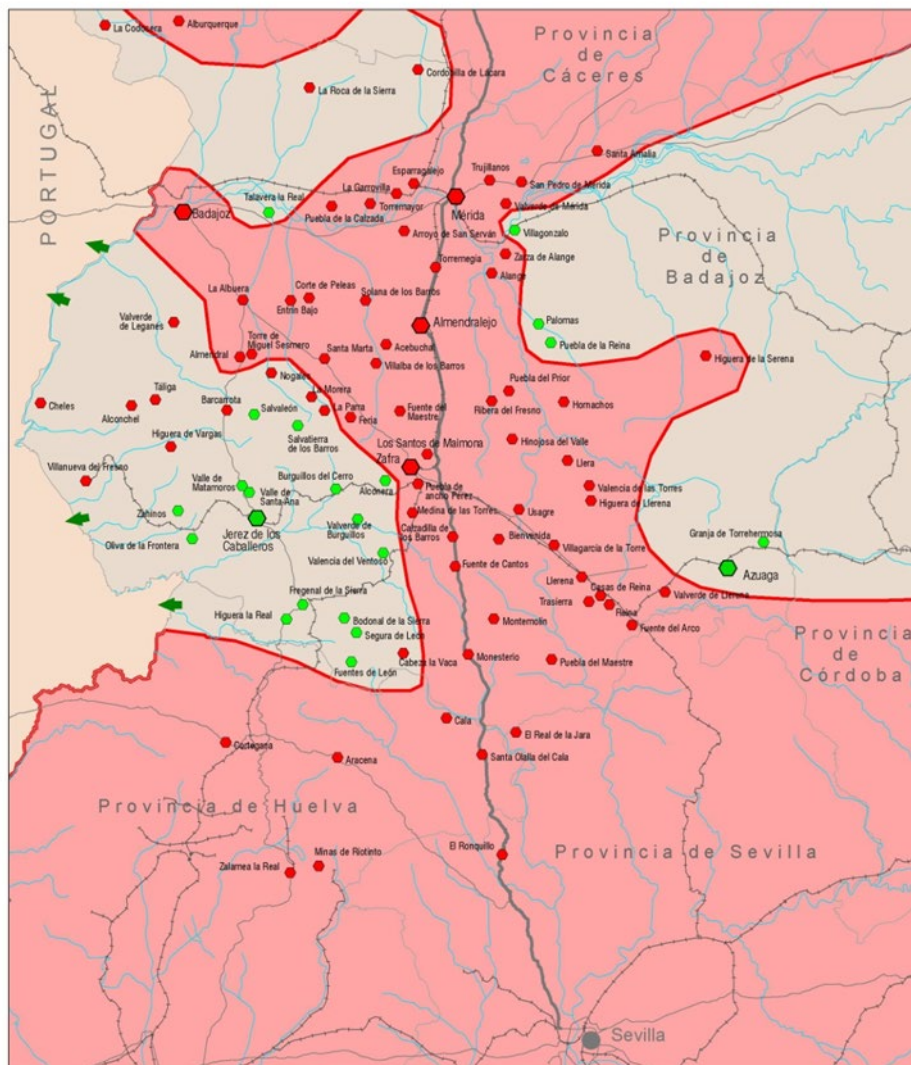
desesperada, ya que progresivamente se retoma desde Sevilla la ocupación de la Cuenca Minera de Huelva y de Sierra Morena, con lo que las tensiones y miedos entre la población civil están más que fundadas. Cundían las noticias de las detenciones, fusilamientos y muertes por todos los pueblos de la sier-ra. Un territorio desarmado, sin estructura militar y con los guardias civiles en su mayoría pasados a la causa nacional, nada podían esperar ya de una República enfrascada en la preparación de diversos frentes de resistencia de Madrid, una vez conectadas ambas zonas nacionales sublevadas.



▪ Sexta semana: 22/08 al 28/08

Salvo algunas excepciones de reconquista de pueblos, el frente de avance de los sublevados no cesa día tras día. La presión sobre las poblaciones del oes-te de Badajoz se hace insostenible y es cada vez más arriesgado pasar a la zona republicana, siendo sin embargo todavía fácil introducirse en Portugal, a pesar de las nulas colaboraciones y carencias de apoyos humanitarios del gobierno luso, que hace de las deportaciones de los huidos una práctica generalizada.

Por el este se afianzan las posiciones republicanas en la zona minera de Azuaga, Peñarroya y Castuera, que continuará estabilizándose como frente por todos los Pedroches mucho más tiempo, en lo que se denominará la Bolsa de Castuera. Ésta, sin duda, con una organización y estructura militarizada, y no meramente civil como la que aquí se analiza.

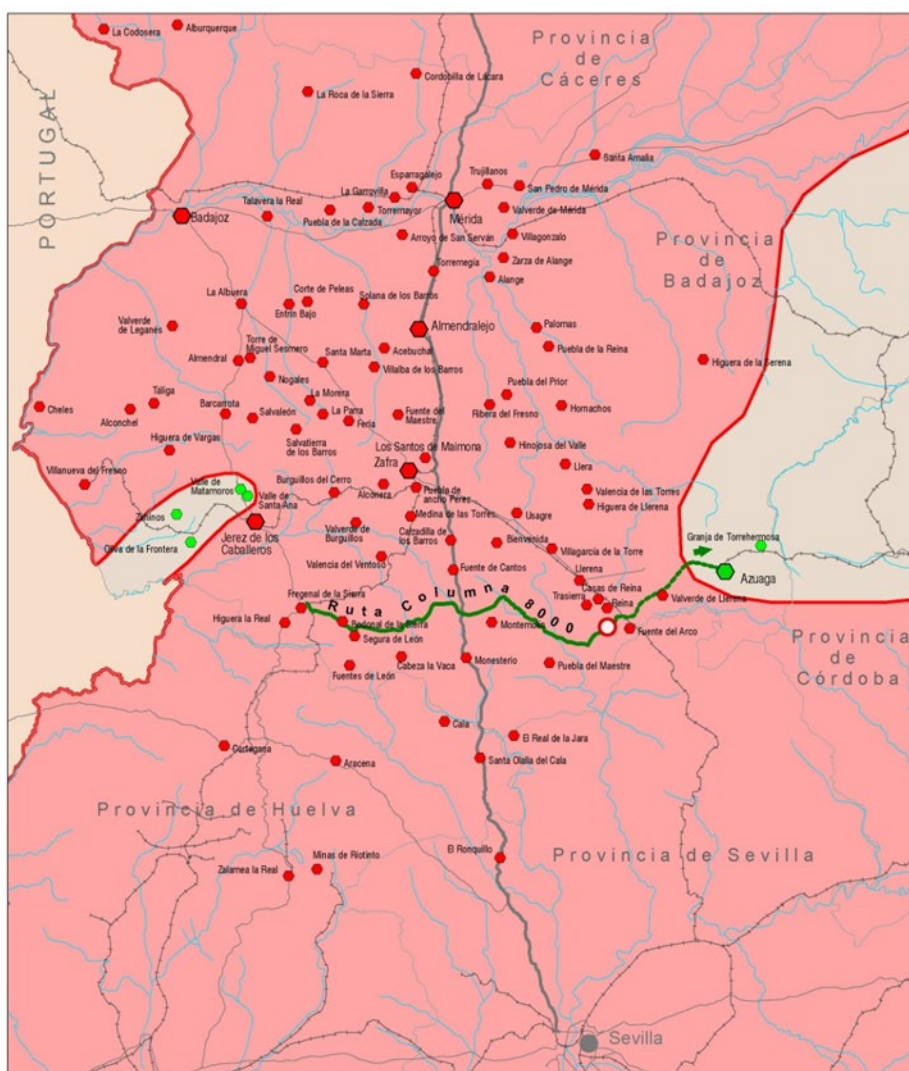


▪ Séptima y octava semana: 29/08 al 11/09

La presión hacia el oeste de la provincia se hace constante, sucediéndose día a día nuevas ocupaciones de pueblos con las consiguientes ejecuciones y arrestos. La masa de huidos hacia las ciudades más importantes, Jerez y Fregenal, continúa toda vez que la Raya ya no es nada segura. Las huidas se hacen más peligrosas hacia el este, pero aún toleradas o consentidas por los sublevados, muy concentrados en las continuas tareas de ocupación y de refuerzos hacia Madrid.

Algunas columnas como la de los mineros de Huelva, bien pertrechados de explosivos, logra pasar a zona republicana, pero la gran masa humana queda atrás y poco puede movilizarse. Se planea por los responsables municipales y dirigentes el salto hacia la zona republicana a través de las sierras.

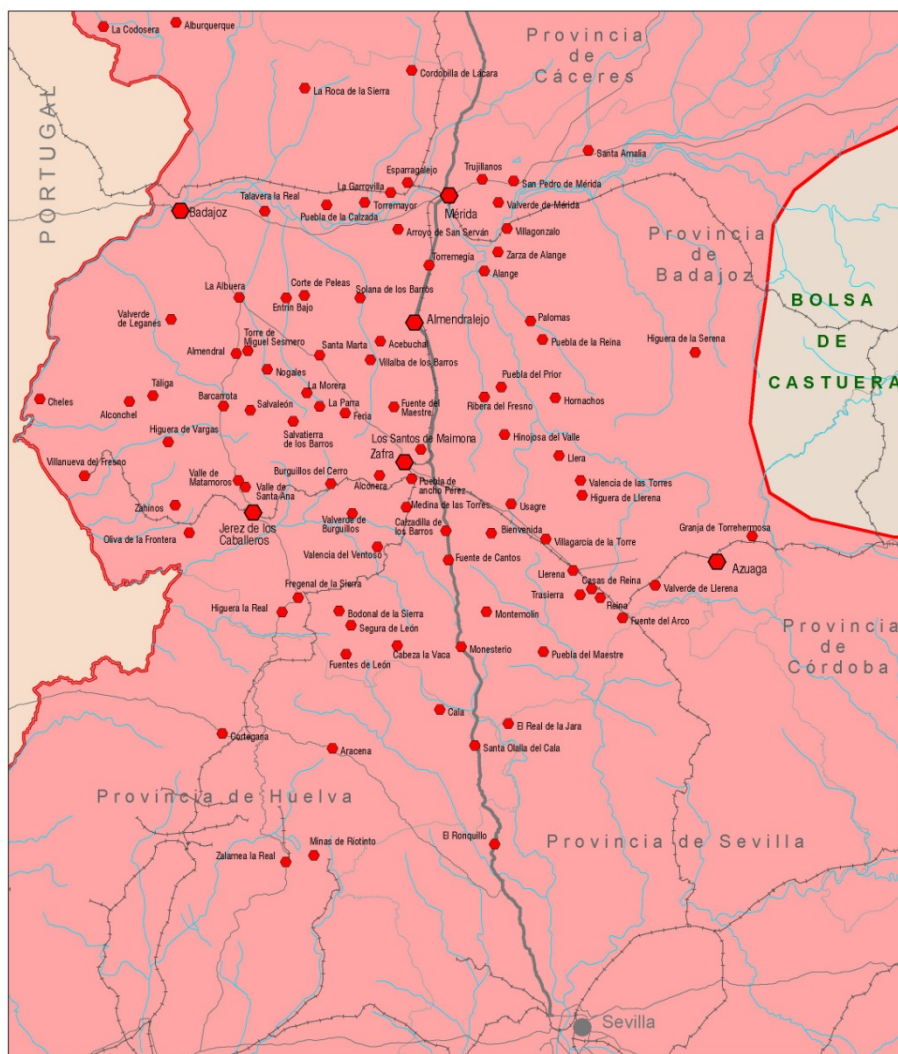
A esta fecha, la toma de la provincia está cantada, dejando para más adelante los puntos conflictivos antes mencionados en torno a Peñarroya. Ello a pesar de que hubo ciertos intentos, como la recuperación de Llerena desde Azuaga, avance frustrado el 31 de agosto.



■ **Novena semana: 12/09 al 18/09**

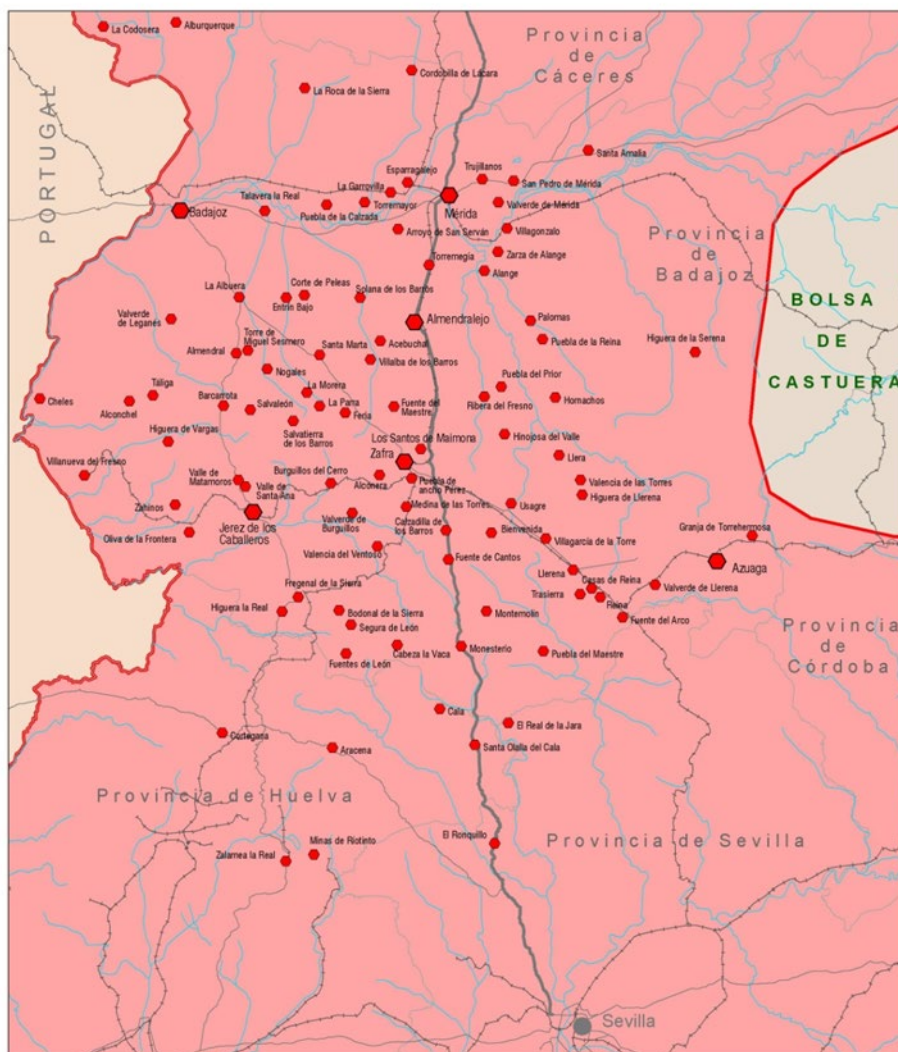
La situación, ya insostenible desde hacía semanas, deriva en una iniciativa algo ingenua pero valiente y decidida. Las autoridades, gracias a las aportaciones y sugerencias de algunos civiles, diseñan la operación, consistente en aglutinar a la gente en un punto central, la Estación de Fregenal, y recorrer campo a través la distancia a la zona segura de Azuaga.

Para ello han de salvar las poblaciones ocupadas y las carreteras. Esa ruta recupera la lógica trashumante del camino más recto y por medio de los llanos y montes, en dirección este. El trazado de algunas veredas y, sobre todo la cañada real de la Senda, constituían el eje del recorrido.



Una columna innumerable de gentes que se engrosaría paulatinamente hasta llegar a unos ocho mil, y que lejos de encontrar la salvación, caería muerta, prisionera y abandonada a su suerte, muy próxima a su destino. Los mandos del bando nacional, conocedores de estas frecuentes fugas, decidieron cortar en seco ese flujo de huidos, a los que trataría como prisioneros y militares en una operación de masacre de civiles entre Reina y Fuente del Arco junto al cerro de La Alcornocosa, que provocó una desbandada general de estos huidos.

Escaso número de gentes logró llegar a la zona republicana tras pasar junto a El Pencón y rebasar el ferrocarril de Mérida, para tomar la Vía Estrecha, a un paso del terreno libre.



▪ Décima semana: 19/08 al 25/08

Como se sabe, cada vez más inquietos con la Bolsa este de los mineros de Peñarroya, se decide tomar Azuaga y su zona inmediata, estabilizándose durante unos meses los frentes a partir de finales de septiembre de 1936.

Ruta de la columna de los 8.000. La lógica geográfica del itinerario

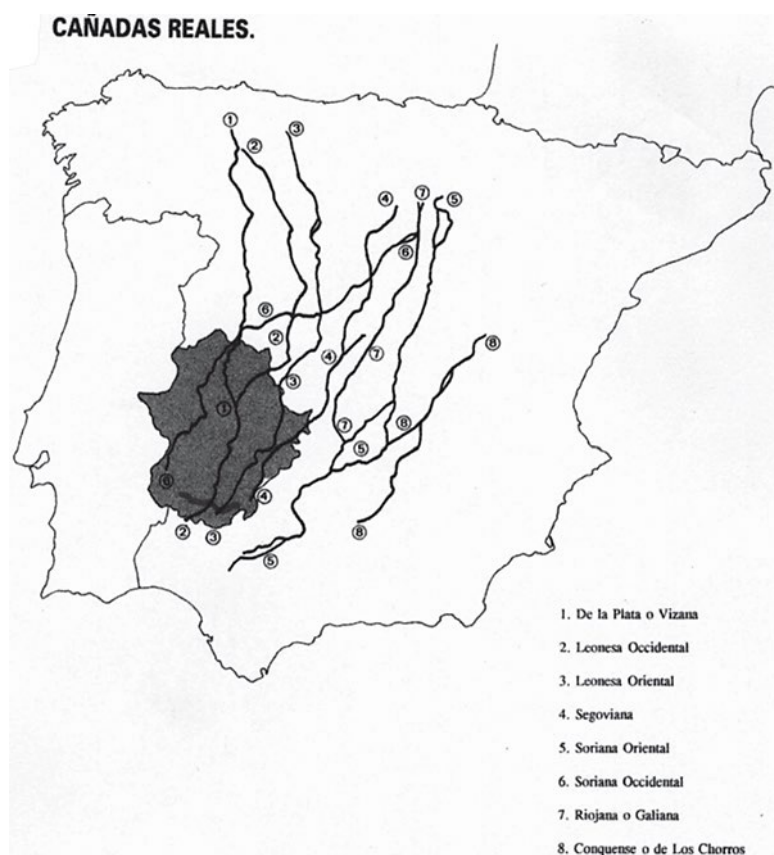
España, salvo en Cataluña, Madrid y el País Vasco, era en 1936 un país especialmente agrario, donde los trasiegos pecuarios ancestrales de la Mesta eran muy corrientes y habituales, especialmente en Extremadura. El esquema básico de la trashumancia obedece a los siguientes itinerarios.

- **Recorridos de otoño.** Desde las sierras y macizos de la Meseta Norte salían los hatos de vacas y ovejas con destino a los pastos invernales de Andalucía y Extremadura, región donde son especialmente finos y variados, favorecidos por la ausencia de nieves y protegidos por un arbolado dominado por inmensos encinares. Su llegada a nuestras tierras a partir de

octubre se prolonga durante el invierno, aprovechando las hierbas de primavera que es cuando se produce el máximo desarrollo de pastizales, hasta principios del verano (mayo-junio).

- **Recorridos de verano.** Coincidiendo con las siegas de cereales, los hatos invierten su ruta hacia sus zonas de origen en el norte peninsular, desde Teruel a León, para aprovechar los frescos pastos de las montañas ibéricas.

La articulación de estos recorridos, ya documentados en tiempos prehistóricos, se realiza por una serie de corredores principales más o menos abiertos que se adentran por los sistemas montañosos peninsulares por medio de puertos y pasos y se denominan cañadas. Este sistema principal se completa a nivel local y comarcal con otras cañadas de conexión y por una tupida red transversal de cordeles, veredas y coladas.



Uno de estos itinerarios transversales fue el que básicamente se eligió trazado principal tras pasar la Ruta de La Plata, aunque en los primeros kilómetros recorridos desde la Estación de Fregenal se siguieron diversas carreteras, coladas e incluso tramos a campo abierto.

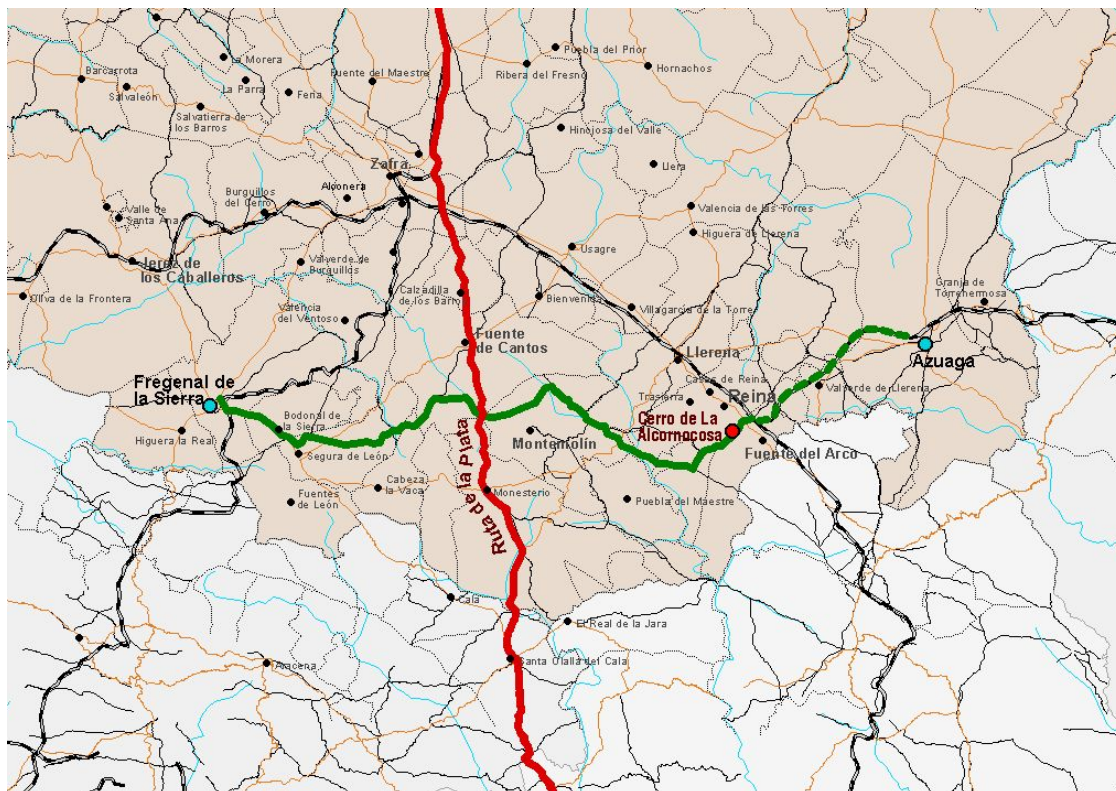
Como se ve en el esquema, atravesaron la importante Cañada real Leonesa Oriental y después la Leonesa Occidental, conocida localmente como La Soriana y que arranca en las inmediaciones de Montemolín.

¿Qué sentido tiene el itinerario en esos difíciles días de septiembre? Precisamente, y de una forma muy certera, evitar vías de comunicación en las que lo más frecuente era el personal militar, así como las poblaciones en las que había destacamentos o fuerzas paramilitares, caso de Llerena, con una posición muy consolidada por los sublevados.



Cañada de la Senda entre el Río Viar y el Puerto del Águila

Dado que el objetivo era alcanzar la zona minera y republicana de Azuaga, donde no triunfó el levantamiento, y tratando de salvar los pueblos, la zona de Llerena en la campiña y los espacios abiertos, la Cañada de la Senda re-unía todas estas características: llanura, aislamiento y trayecto más corto, casi siempre hacia el saliente.



Itinerario seguido por la Columna de los 8.000 hacia Azuaga

El paso de las sierras se enlaza con otra ruta pecuaria en sentido, ahora, de sur a norte: el Cordel o Cañada del Pencón, muy cerca de Azuaga. En la foto adjunta se aprecia una vaguada bastante más notable entre el perfil de la alineación montañosa entre Fuente del Arco y Reina. Los diseñadores de la ruta tuvieron efectivamente muy buen tino, el mejor de los posibles, pues entre Reina y Las Casas existen otros pasos, pero más tortuosos y sin cañadas, alejándose así de las proximidades de los pueblos y de Llerena.



Puerto de El Pencón desde Ahillones

Se diseñó así porque eran caminos muy transitados de forma parcial por la mayoría de los vecinos y, ocasionalmente, por muy poca gente, salvo los ganaderos sorianos, ahora ausentes.

La clave fue sin duda transitar por este desierto humano salpicado por pocos cortijos y sin trashumante en esos días, máxime considerando la lejanía patente de una otoñada que se demoraba mucho y una trashumancia que en su mayor parte no se produciría.

Si desde los mandos militares no se ordenara la destrucción y desbaratamiento de la columna de refugiados, deberían haber pasado en orden y con optimismo, aunque derrotados y cansados de andar noche y día, junto a esta cortijada de El Pencón.



Cañada de El Pencón desde la carretera EX -200 a Guadalcanal

Semestre de fuertes lluvias

Un aspecto climatológico a destacar en este año fue una alta pluviometría.

Las lluvias invernales aseguran una alta productividad vegetal, de forma que la fauna y flora asociadas a los terrenos rústicos será espléndida en tamaño y abundante en especies y en espesura sobre el suelo. Como estas precipitaciones de enero a junio de 1936 fueron especialmente abundantes, corresponde como es lógico relacionar un gran desarrollo vegetativo, así como abundante fauna y, por ende, de sus predadores y parásitos.

ESTACIÓN METEOROLÓGICA	PRECIPITACIONES ANUALES (l/m2)	RELACIÓN	
	Año de 1936	Media de 30 AÑOS	
TABLADA - Sevilla	934,7	596	1,6
REAL DE LA JARA	1.112,7	679,9	1,6
SANTA OLALLA DE CALA	1.376,1	743,3	1,9
PANTANO DE CALA	1.011,3	738	1,4
GUILLENA	6.99,4	527	1,3
CASTILLO DE LAS GUARDAS	1.025	626,6	1,6
CENTRAL ELÉCTRICA ALCALÁ	781,7	566	1,4

Fundamento de este trabajo fue la obtención de datos significativos, es decir, con registros continuos en la zona, cosa bastante infrecuente habida cuenta de la situación de guerra. La mayoría de las estaciones son pluviométricas y muy pocas termométricas y, de éstas, con frecuentes periodos sin datos. Incluso la más completa de todas, que es Sevilla-Tablada, tuvo falta de registros varios días entre el 17 y 20 de julio de 1936.

Los datos pluviométricos obtenidos para las estaciones disponibles de la zona arrojan una media de 350 l/m2, más que un año normal. Este exceso de agua cayó entre enero y mayo de 1936 -más del 70% de todo el año-, con lo que la vegetación a comienzos de verano estaba asegurada, especialmente la flora leñosa mediterránea y la nitrófila de cardos y otros arbustos ligados a los caminos y cañadas gracias a la intensa aportación de heces y orines que se realiza habitualmente con los trasiegos ganaderos.

Es decir, hay que suponer obligadamente que esa gran cantidad de agua generó una importante vegetación en los campos, pero especialmente en aquellos emplazamientos ligados a un aporte extra de nitrógeno como son las redes pecuarias. Además, tras el paso de las cabañas del mes de junio, momento en que quedan esquilmadas las hierbas por la comida y pisoteo, se produce un desarrollo singular de los mencionados cardos que cuentan con una reserva extra de agua en el subsuelo al comienzo del verano.

Las inclemencias termométricas del verano de 1936

Esta alteración climatológica también ocurrió, desgraciadamente para los integrantes de la columna, con las temperaturas estivales en extremo.

El verano de 1936 fue mucho más caluroso y prolongado de lo normal que se refleja en los registros de septiembre. De los datos termométricos obtenidos para el conjunto del año en la Estación de Tablada y de Anunciación en Sevilla -únicos disponibles y continuos-, y

extrapolables a la zona con las diferencias cualitativas oportunas respecto a la humedad ambiental, no hay grandes variaciones significativas.

Sin embargo, estos datos medios de 1936 con respecto a la referencia de las medias mensuales calculadas para un periodo de 30 años son muy notables para los meses centrales en los que la temperatura media diaria fue mucho más alta. Esta temperatura, síntesis entre valores extremos de la máxima y la mínima, únicos que se obtienen en las estaciones seleccionadas, fue bastante superior a las habituales analizadas para un periodo representativo y más prolongado en la misma zona. Lo que tampoco se recoge es el ritmo horario de las temperaturas, es decir, cuánto duraban esos valores extremos que, a la postre, es lo que hace un periodo verdaderamente caluroso. Estas horas de calor sofocante debieron prolongarse bastante.

	ESTACIÓN METEOROLÓGICA DE TABLADA				ESTACIÓN METEOROLÓGICA DE ANUNCIACIÓN			
	RESUMEN ANUAL T°		30 Años		RESUMEN ANUAL T°		30 Años	
	MAX	MIN	MED	Tª MED	MAX	MIN	MED	Tª MED
ENERO	17,3	8,8	13,1	10,82	16,8	9,6	13,2	10,96
FEBRERO	17,4	9,7	13,6	12,11	16,8	10,2	13,5	12,4
MARZO	17,8	9,3	13,5	14,18	17,4	9,4	13,4	14,5
ABRIL	21,5	11,7	16,6	16,09	20,8	11,8	16,3	16,39
MAYO	21,6	11,4	16,5	19,58	21,3	11,9	16,6	20
JUNIO	28,1	14,1	21,1	23,43	28,5	14,9	21,7	23,79
JULIO	35,1	17,3	26,1	26,88	32,6	18,6	25,6	27,27
AGOSTO	36,7	19,3	28,0	26,86	36,9	20,5	28,7	27,3
SEPTIEMBRE	34,1	17,7	25,9	24,44	34,8	18,3	26,6	24,94
OCTUBRE	25,9	12,2	19,1	19,75	23,7	9,2	16,4	19,81
NOVIEMBRE	19,5	7,0	13,3	14,46	20	10	15	14,61
DICIEMBRE	17,1	4,0	10,5	11,22	15	4,4	9,7	11,28

Analizados los datos de los 92 días obtenidos durante los tres meses del verano de 1936, hubo 83 con más de 30° C de máxima, de los que 3 días hubo más de 40° C y otros 46 más de 35° C. La temperatura mínima nocturna en los días 15 al 18 de septiembre, días de la huida, estuvo en 20° C. Es lo que se comenta referente a la descripción popular: fue un «septiembre agostiño». Tan solo la presencia de brisas o vientos podría atenuar una asfixia sofocante en una muchedumbre angustiada, cosa que no sucedería según los testigos, pues la columna de polvo era constante.

Estas diferencias de más de 1,5° C obtenidos como medias mensuales suponen un ambiente veraniego muy distinto: altas temperaturas prolongadas y sostenidas entre julio y octubre de 1936. Como muestra de lo que puede significar esta elevada temperatura media estival se añade un ejemplo: es como pasar de vivir en zona de sierra (más fresca en la noche) a los sofocantes valles fluviales del Guadiana o Guadalquivir (con frecuentes noches insomnes).

Por otra parte, los datos no registran lluvias o tormentas estivales, lo que hace más persistente y continuado el calor, caracterizando un paisaje dominante de lomas y cerros con matorrales o encinares grises y cenicientos por la calima persistente.

En estas condiciones, cabe deducir una bajada generalizada de los acuíferos en un sustrato geológico de Sierra Morena a base de pizarras casi impermeables con escasas infiltraciones. Con ello, el nivel de las aguas de ríos, arroyos y pozos en los días de la marcha en septiembre sería mínimo y la sed haría estragos en los huidos, agotando las escasas reservas de los contados cortijos por donde pasaban (del Miedo, Gallicanta, río Viar y Zanje). Posiblemente, casi al final del recorrido de la columna de refugiados, al llegar a la Ribera de Lara cuando se toma el Cordel del Pencón, la existencia de mantos calizos de la sierra con acuíferos menos agotados proporcionarían agua a los huidos.

Flora y fauna contra los refugiados

Otro aspecto que se viene a resaltar trata de la vegetación hostil para los caminantes y huidos, en el sentido de que aumentaron muy penosamente estos kilómetros de marcha.

La mayoría de los cardos y especies afines son bianuales con gran desarrollo radicular. Surgen al final de la primavera y no se secan hasta entrado agosto, por lo que estarían en pleno estado agresivo y pinchante en septiembre. Su abundancia estaría asegurada por las abundantes lluvias de los meses anteriores, con los caminos y cañadas literalmente estercolados en junio.

Cada uno de estos cardos tiene una textura de tallos y hojas singulares y una morfología de las puntas incisas, particulares. Eran plantas conocidas por el saber popular y muy utilizadas en herboristería pero, ya secas y muertas, originarían graves inconveniencias a los huidos y multitud de pinchazos por sus características espinosas.

En las laderas de las sierras calizas, además, abundarían la coscoja y las matas de encina, vegetación mediterránea típicamente espinosa.

Se describen y muestran a continuación seis cardos propios del verano en nuestros caminos y cañadas y que infringirían serios inconvenientes a los refugiados:

Cardo mariano

- Se comen los capítulos premaduros y recortadas las puntas.
- En farmacopea para todo tipo de hemorragias.
- Auténticos puñalitos en las cabezuelas, que no desprenden sus afiladas puntas.
- Planta nitrófila en exceso, como las ortigas, pero requiere mayor profundidad de suelos.



Silybum marianum

Carlina angélica o cardiguera

- Usada como cuajaleche, contra la peste y contra la gripe del trancazo de 1918.
- Se come el receptáculo de la flor como los alcauciles. Bianual, con hojas lampiñas muy angostas que se subdividen y que se terminan en lóbulos espinosos.
- Pinchos largos, afilados y duros que penetran en la piel profundamente.



Carlina acaulis

Alazor o cártamo

- Usada desde antiguo para tinturas de rojo y amarillo.
- Planta de tamaño medio muy erguida y resistente con hojas y tallos rematados con pinchos fuertes que se hincan en la piel.
- Las semillas tienen alto contenido graso y prensadas generan aceites comestibles muy utilizadas como purgante y como anticolesterol.



Carthamus tinctorius

Cardo estrellado

- Planta diurética y febrífuga.
- Las hojas son pequeñas dispuestas con gajos profundos.
- Las flores tienen brácteas que rematan en espinas recias y fuertes en forma acanallada muy pinchudas y penetrantes, bajo las cuales hay otras espinas menores que sí se adhieren a la piel.



Centaurea calcitrapa

Cardillos

- De su ciclo bianual se consumen las hojas del primer año.
- Tiene propiedades diuréticas.
- Planta dispuesta en roseta con hojas muy lobuladas y más pinchudas cuanto más adulta pues las espinas se endurecen y se clavan con facilidad pues son finas.



Scolymus hispanicus

Cardo corredor

- Usado contra escoceduras de las grandes caminatas
- Pinchos duros y cortos que no suelen quedar en la piel
- Se desprende de la tierra y rueda como bolas esparciendo las semillas



Eryngium campestre

En cuanto a la fauna existente, se supone abundante pero literalmente alejada de la ruta, pues el ruido y la muchedumbre de huidos haría esconderse o desaparecer la población de rapaces, conejos y aves en general, muy asiduas de las cañadas.

Lo que sí debió ocurrir de manera generalizada sería la infección y plagas de parásitos, no tanto durante la marcha de la columna como a partir de su desbaratamiento y persecución por las sierras y matorrales.

Aceptada la primavera explosiva que se produjo ese año lluvioso, devino una abundancia de animales silvestres. Así pues, ocurriría una explosión demográfica de las poblaciones de herbívoros y carnívoros de las dehesas y campiñas, tales como conejos, liebres, perdices, urracas, zorros, tejones, gatos, etc. A su vez, en una segunda respuesta de la naturaleza, sobre estos animales se cebarían los parásitos, garrapatas, chinches, pulgas y diversos piojos. Desgraciadamente sería una estampa frecuente ver que irremisiblemente se adherían a los refugiados, bien durante la marcha, bien escondidos en el monte y agazapados en sus escondites, sencillamente saltaban de las hierbas a las personas, ya debilitados por la sed, hambre y pinchazos de los cardos.

Conclusiones

El verano de 1936 en el sur peninsular fue especialmente caluroso y seco que devino tras un invierno y primavera especialmente lluviosos. Ello generó una abundante vegetación que, en la ruta escogida por La Columna de los Ocho Mil sobre cañadas y caminos pecuarios del sur de Badajoz, como única huida desde Fregenal a Azuaga evitando Llerena, estaría repleta de una vegetación nitrófila de cardos y arbustos espinosos que harían estragos en la moral y sufrimientos físicos continuos. Por otro lado, las fases lunares de ese verano ayudaron positivamente tanto a las acometidas militares como a los días de huida.

En septiembre de 2006 se cumplirán 70 años de esta frustrada gesta, llena de dolor, muertes y sufrimientos, un genocidio a una población de civiles desesperados. Procede ahora recuperar esta parte de nuestra Memoria Histórica con actos diversos, reparaciones a los supervivientes y, por qué no, símbolos conmemorativos que recuerden estos hechos.

El lugar que se propone, por ejemplo, junto a la Cortijada de El Pencón y la carretera a Fuente del Arco y Guadalcanal, sobre terrenos de dominio público pecuario y en la ruta de los huidos es, sin duda, uno de los más adecuados tanto por su posición como por su simbolismo.

Documentación

Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía e Instituto Nacional de Meteorología. Datos meteorológicos diarios de 1936 en 8 estaciones andaluzas.

ESPINOSA MAESTRE, F. La Columna de la Muerte, Barcelona, Crítica, 2003.

FONT QUER, Pío, El Dioscórides renovado, Barcelona, Labor S.A., 1979.

ICONA, Red de vías pecuarias de varios municipios pacenses.

PRODUCCIONES MORRIMER, La Columna de los Ocho Mil, Corto cinematográfico, L.S.D., 2004

VV. AA. La Guerra de España 1936-39, eds. El País, 1989.

Web: www.selene.com

Web: www.tutiempo.net